

CRÍTICA

por Faustino Fernández

ficha

– ‘El lago de los cisnes’,
Ciclo de Danza del
Auditorio Regional.
– Miércoles 12 de mayo

Como se suele decir en muchas ocasiones, ‘el mundo al revés’. Solemos quejarnos habitualmente de que uno de los defectos de los que adolece el ballet en la actualidad es que las representaciones se hacen con música grabada, sobre todo por los costes que conlleva el que intervenga una orquesta. Como suelen decir otros ‘no tiene color’ cuando la orquesta suena bien y la conjunción entre música y baile es buena el espectáculo es grandioso. En el caso que nos ocupa echamos de menos la música enlatada porque se hubiera elegido una buena grabación y hubiéramos disfrutado mucho más, pero la Orquesta Filarmonía no tuvo su mejor noche, y nos brindó una actuación que en vez de realzar la obra la perjudicó, ya que le quitó interés en muchos momentos.

La única ventaja que te-

nía es que se podía interrumpir la acción para que los presentes aplaudieran cuando lo creyeran oportuno.

‘El lago de los cisnes’ de Chaikovsky es, sin duda, la obra más popular del género. Siempre es un reclamo para todo tipo de públicos. El Auditorio se llenó de adeptos al baile. Este cuento, en cuatro actos, de argumento intrascendente ha adquirido tanta relevancia gracias a la música del compositor ruso.

Los intérpretes estuvieron, excepto la protagonista, Odette, en un nivel aceptable de interpretación. Fue la protagonista femenina, Anastasia Isaeva, la que sacó adelante la obra, interpretando con gran interés el segundo acto, el mejor de la partitura, con gran entrega y sentimiento, no con tanta técnica como se exige a las que bailan este rol. El protagonista masculino, Sigfrido, Yuri Mirov, daba el tipo perfecto para lo que se supone debe ser el intérprete, pero en el baile se mostró inseguro, titubeante al final de sus intervenciones, sin altura en

La música deslució la obra



los saltos, etc. El Bufón, Aleksey Savin, simpático con el público, –al que se metió en el bolsillo con facilidad– puso la nota jocosa de la noche. El resto de los bailarines en un nivel aceptable de interpretación.

La música, como hemos dicho al principio, sonó mal

en todas las secciones, desde los instrumentos de cuerda y, sobre todo, a los de viento y percusión. Una partitura, que siempre se escucha con agrado, resultó aburrida y falta de encanto. No es que fuera culpa del director sino de la propia formación.

El decorado estaba bien. A pesar de ser único, la iluminación se encargó de crear el ambiente adecuado para las diferentes escenas, creando la idea perfecta para el lugar de la acción. Un detalle inoportuno el de la niebla final de la representación por lo rudimen-

tario de de su ejecución. El vestuario acertado; embellecía el conjunto, logrando momentos de gran eficacia plástica. El público aplaudió con entusiasmo, durante y al final de la obra, lo que obligó a los intérpretes a saludar en varias ocasiones.

 **Ciclo Grandes Conciertos**

ORQUESTA FILARMÓNICA CHECA
ELIAHU INBAL, *director*



MARTES 18 DE MAYO / 20:30 h.
Sala Narciso Yepes

Programa
G. MAHLER
Sinfonía nº 10 (versión finalizada por Deryck Cooke)
Localidades: 50, 40 y 30

Región de Murcia 



‘El silencio del arte’ de Ramón Gaya

El Museo Salzillo acogió ayer la inauguración de la muestra ‘El silencio del arte. Temas religiosos en la obra de Ramón Gaya’, que llega

a Murcia tras su paso por la iglesia de la Compañía de Caravaca de la Cruz y la Catedral de Burgos. La muestra, organizada por la Funda-

ción Cajamurcia y el Ayuntamiento de la ciudad, forma parte del programa de actividades con el que la citada Fundación se suma a la con-

memoración del centenario del nacimiento del pintor, del que además de obra pictórica, se muestran fotografías, documentos y libros.